



Este número, dedicado a los Países Bajos, que se ha podido llevar a cabo gracias, en primer lugar, a la amabilidad y activa diligencia de las autoridades holandesas en España y, además, a la colaboración de los arquitectos holandeses, no queda terminado en estas páginas.

En el próximo número del mes de febrero aparecerán otras informaciones, que completan la visión de conjunto del panorama arquitectónico holandés, con la que hemos pretendido orientar a los arquitectos españoles sobre las tareas de sus colegas de los Países Bajos.